
Pioneros del cine sonoro

II

**Sonia Hernández
Briseño**

En su segundo texto, el autor nos habla sobre otro pionero del cine sonoro: mimo, comediante, actor, director, empresario y poeta, un hombre que nació para entrelazar lo real con lo imaginario, para crear y desarrollar el arte de la cinematografía: Arcady Boytler Rososbky (1895-1965) mejor conocido como el “hombre mono”.

Eduardo de la Vega tras una ardua investigación, fundamentada con testimonios de personas que convivieron con el creador de *La mujer del puerto* (1933), como amigos, actores, periodistas y familiares —entre ellos su esposa Lina Boytler— y estudios de críticos contemporáneos que han revalorizado su obra, principalmente de Emilio García Riera y Ma. Luisa López Vallejo; nos proporciona un documento histórico en donde aborda varios aspectos de la vida de Arcady Boytler (años de auge, estancamiento y declive), el cual

permite entender los orígenes de un cine que posteriormente viviría su esplendor.

El ruso Arcady Boytler, tras el torbellino de la revolución de 1917, emigra a una ciudad de Ucrania, de ahí viaja a Argentina, Chile, Perú y E.U., lugares en donde realiza algunos cortometrajes como *Boytler contra el aburrimiento*, *El buscador de fortuna*, *Sombra vengadora*, *Flor de pasión*, entre otras.

Posteriormente llega a México (1930), en donde coincide con su colega y paisano Serguei M. Eisenstein, quien representó para los jóvenes cineastas y fotógrafos mexicanos una fuente de conocimiento porque a través de él conocieron una forma diferente de crear un séptimo arte con una simbología y lenguaje propio.

El autor de *Pioneros del cine sonoro*, plantea cómo Boytler formó mancuerna con algunos de esos jóvenes ansiosos de aprender; entre ellos Alex Phillips y Raphael J. Sevilla. Así debuta con el cortometraje *El espectador impertinente* en donde los personajes entran y salen de la pantalla caprichosamente. Por ello la califican “como una positiva novedad con una original y profunda técnica”, con ella demuestra su experiencia e innovaciones contribuyendo así

con un cine sonoro mexicano incipiente. De ahí en adelante el nombre de Boytler tendría un lugar importante en la historia del cine mexicano.

Basta mencionar a *La mujer del puerto* (argumento de Antonio Guzmán y codirección de Raphael Sevilla) donde el creador, dentro de un ambiente de puerto, retrata la vida de una cabaretera. Con la excelente fotografía de Phillips consigue darle la atmósfera expresionista que colabora con una dirección apoyada en la crudeza de sus personajes, principalmente el de una Andrea Palma, como mujer vampiresa, de rostro expresivo y talento desbordante. Este filme significa el inicio de un lenguaje e industria cinematográfica en México.

Después Boytler quiso

alcanzar el éxito con su primer drama, pero no lo consiguió, no obstante, surgieron buenos proyectos; como el melodrama psicológico *Celos*, y sus consecuentes filmes, la comedia costumbrista *Así es mi tierra* y la notable comedia musical *Aguila o Sol* (ambas con los actores Cantinflas y Manuel Medel; otros de los descubrimientos de Boytler) las cuales marcaron los principios temáticos estéticos de la comedia ranchera sonora.

El mundo prehispánico, las tradiciones, los personajes nacidos de la miseria, los inadaptados y marginados son suficientes para atrapar la atención de este director ruso enamorado de un México postrevolucionario, en donde dio vida a 8 películas, con un gran sentido artístico.